

CUERPOS MONSTRUOSOS

ANÁLISIS DE LA INTERSECCIONALIDAD GORDE-QUEER
DESDE ARCHIVO GRUESO

A todes.

INTRODUCCIÓN

Este fanzine es una aproximación teórica a una realidad disidente. Está hecho y pensado desde la propia encarnación de lo monstruoso, lo abyecto, la animalidad, lo mutante y el cuerpo equivocado, perezoso y amoral. Está hecho desde la memoria y el resguardo, desde la lucha y el cuidado, desde la reafirmación y la repetición. Entre nuestros referentes se encuentran compañeros que han habitado estas categorías, compartido esta carne, sentido nuestras emociones y se han apropiado de las herramientas a su alrededor para poder analizar sus circunstancias en su contexto. Siguiendo su camino nosotros editamos este fanzine como parte de esa estrategia de apropiación de espacio (físico y académico) para iniciar otra seísmo desestabilizador, otra llamada de socorro y de lucha, otro grito de reafirmación de existencia.

Este fanzine, *Cuerpos Monstruosos: un análisis de la interseccionalidad gorde-queer desde Archivo Grueso*, es la primera de una serie de publicaciones enfocadas a sabernos, entendernos, visibilizarnos, pensarnos y sentirnos. Apoyándonos en recursos recogidos en nuestro *Archivo Grueso*, realizamos esta publicación para analizar una de las intersecciones que pueden recorrer los cuerpos gordes: la interseccionalidad gorde-queer.

Comenzamos con el análisis de esta interseccionalidad concreta no por entenderlas de modo jerárquico (en el que unas interseccionalidades estarían más en peligro y por ende habría que darles más visibilidad) sino por ser la interseccionalidad que sentimos más cercana al ser una en la que habito. Como autora (de este fanzine en particular, y del propio *Archivo Grueso*), ofrezco un análisis que intenta ser lo más crítico posible, pero que siempre estará sesgado por mi vivencia (mujer cis, blanca, europea, precaria, gorda, bisexual, capacitada y neurotípica). Por ende, queremos subrayar este fanzine no como una fuerte de verdad inmanente, no objeto a discusión, sino como un diálogo abierto, campo de debate y expansión.

Así pues, en este fanzine ofreceremos el análisis de la interseccionalidad gorde-queer, apoyándonos en la noción de interseccionalidad ofrecida por Kimberle Crenshaw. En una primera parte, expondremos violencias específicas que sólo las personas gordas-queer sufren por su identidad (y que además no suelen estar recogidas en las teorías convencionales gordas o queer). Después, analizaremos la capacidad disruptora que la gordura tiene en la sociedad binaria, y cómo pensar la gordura y lo queer desde la interseccionalidad puede mejorar cualitativamente las teorías de ambos pensamientos.

Lidia Llamas en *Archivo Grueso*, 2024.

¿POR QUÉ UTILIZAMOS

KIMBERLE CRENSHAW



KIMBERLE WILLIAMS CRENSHAW
(NACIDA EN CANTON, OHIO EN 1959)
ES UNA FIGURA MUY IMPORTANTE DEL
-TERO DE LA TEORÍA CRÍTICA SOBRE LA
RAZA. MEDIANTE EL ANÁLISIS DE LA
FIGURA DE LA MUJER NEGRA, HA PU-
-BLICADO TRABAJOS SOBRE LOS
DERECHOS CIVILES, TEORÍA LEGAL DEL
FEMINISMO NEGRO, LA RAZA, EL RACISMO
Y LA LEY.

1

1

TODOS SUS TRABAJOS SON RECONOCIBLES,
PERO NOSOTROS SUGERIMOS LA LECTURA
DE "MAPPING THE MARGINS: INTERSEC-
-TIONALITY, IDENTITY POLITICS AND VOI-
-LENCE AGAINST WOMEN OF COLOR"
(1990), POR SER EL TRABAJO QUE TENEMOS
LEÍDO PARA LA REALIZACIÓN DE ESTE
ANÁLISIS.

INTERSECCIONALIDAD?

En este fanzine seguiremos una línea de pensamiento y articulación teórica análoga a la de Kimberle Crenshaw (1991) cuando utiliza el concepto de la interseccionalidad para definir las diferentes relaciones y tensiones políticas generadas entre la raza y el género al vivirlas simultáneamente (p.1265)

En su texto *Mappin the Margins: Intersectionality, identity politics and violence against women of color*, Crenshaw (1991) expone la encrucijada que supone vivir una identidad que puede ser comprendida dentro de dos activismos que no dialogan entre sí.

Su planteamiento señala, por un lado, el fracaso de dos movimientos políticos al defender los derechos planteados por la interseccionalidad. Esto puede verse cuando defiende que las mujeres negras nunca van a ser atendidas por el movimiento político feminista o racial no interseccional porque el movimiento racial antepone las experiencias masculinas a las femeninas, y el movimiento feminista antepone las experiencias femeninas blancas a las racializadas:

Racism as experienced by people of color who are of a particular gender - male - tends to determine the parameters of antiracist strategies, just as sexism as experienced by women who are of a particular race - white - tends to ground the women's movement. (p.1241) [Trad.1]

Esta postura señala entonces que los movimientos políticos que no se construyen de manera interseccional, tienden a dejar de lado las necesidades específicas de partes interseccionales del mismo colectivo. Esto puede verse, por ejemplo, en la manera en la que la teoría gorde y la teoría queer no tienen en cuenta las necesidades y las vivencias de las personas

gorde-queer y terminan creando y buscando soluciones políticas que niegan o excluyen las necesidades gordes-queer (lo veremos con más profundidad más adelante).

Pero quizá, lo más interesante de su planteamiento ya no es sólo la necesidad de señalar estas incongruencias, sino la propia imposibilidad en el reconocimiento de cuestiones teóricas si no se hacen desde la propia interseccionalidad: *"Because women of color experience racism in ways not always the same as those experienced by men of color and sexism in ways not always parallel to experiences of white women, antiracism and feminism are limited"*. (p.1241). [Trad.2] De esta manera, ambas corrientes teóricas (tanto la feminista como la racial) no sólo se entenderían como limitadas, sino que estas podrían mejorarse cualitativamente si son pensadas desde la interseccionalidad de las mismas, ya que se pondrían en cuestión sus limitaciones.

Es en estas dos dimensiones de estudio donde nos gustaría ahondar en la investigación de la interseccionalidad propuesta para este fanzine: ¿Hay experiencias interseccionales gorde-queer que entran en conflicto con alguna de las dos teorías (la teoría gorde o la teoría queer)? ¿Puede generarse alguna mejora teórica a partir del análisis de estas experiencias?

Cabe destacar que en un primer momento tuvimos reticencia a la hora de utilizar el término interseccionalidad. Vimos que este acto podría tratarse de una apropiación de un concepto que en su origen fue ideado a raíz de una identidad muy concreta. Lo hemos mantenido, a riesgo de resultar en un primer momento un acto apropiacionista, esencialmente por dos cuestiones:

El primer motivo es por el hecho de que la

propia autora utiliza esta noción para hacer referencia a la intersección de otras identidades disidentes que no son específicamente la interseccionalidad entre el género y la raza (Crenshaw, 2016). De esta manera entendemos que para la autora, el término interseccionalidad no hace referencia únicamente a la interseccionalidad del género y la raza, sino que entiende también el término como descriptor de otro tipo de identidades interseccionales.

Por otro lado, también lo mantuvimos porque creemos que es importante destacar el origen racial de algunas de las teorías importantes que construyen nuestros movimientos actualmente. Utilizar el término poniéndolo en su contexto da lugar, voz e importancia a pensamientos de contexto racial que han sido importantes para el desarrollo teórico de otras disidencias. Pensamos que ofrecer un sinónimo del término intersección y no poner en contexto a Crenshaw es incluso más violento,

por no rescatar en el tiempo y establecer uniones que activen estas teorías contemporáneamente. La noción de interseccionalidad de Crenshaw muestra la importancia de la teoría crítica interseccional del género y la raza y cómo esta teoría ayuda a comprender las mecánicas sociales y políticas en las que habitan otras interseccionalidades. Utilizamos este término, entonces, con el impulso de visibilizar, además de poner nombre y origen a este constructo de la teoría racial.

De todas maneras, esta elección ha sido hecha desde la vivencia blanca, así que no estamos seguros de si ha sido una buena elección y no debe tomarse como un método a seguir. Invitamos a otros lectores raciales a que muestren su opinión y que dialoguen en busca de soluciones con nosotres si esta postura, aún siendo tomada desde este punto de vista, resulta nociva o problemática.



¿A QUÉ NOS REFERIMOS CON INTERSECCIONALIDAD GORDE-QUEER?

En este fanzine queremos realizar un análisis vivencial y teórico sobre la interseccional gorda-queer, pero ¿a qué nos referimos exactamente con eso?

Para nosotres, en la identidad gorda queer entran cuerpos gordes en los que transitan identidades y realidades queer. Esta afirmación, aún pareciendo tan simple, encierra cierto debate. Alude directamente a las preguntas de ¿qué es ser gorda? y ¿qué es ser queer?

¿QUÉ ES SER GORDE?

Por un lado, nosotres actualmente nos alineamos con la propuesta de que las personas gordas son aquellas personas que se encuentran dentro de lo denominado por el propio activismo gordo estadounidense "espectro gordo" (Imagen de la derecha). Este espectro divide en categorías jerárquicas la gordura en función al tallaje corporal. (Lo sé, suena horrible. Voy a explicarme un poquito:)

Por lo restrictivo que esto pueda parecer, este espectro no se realizó con ánimo de catalogar física y jerárquicamente a las personas de dentro del colectivo, sino para visibilizar que no todos los cuerpos gordes sufren el mismo tipo de violencia social, y por tanto tenemos que entender desde qué punto estamos hablando. Originalmente compañeres queer se percataron de que los cuerpos gordes que se

acercaban más al canon corporal binario recibían más atención mediática. Esto conllevaba el uso de un espacio y el reclamo de unas necesidades que no contemplaba a toda la comunidad.

Con el espectro se crearon categorías relacionadas con la talla corporal (un tema bastante chirriante, porque el tallaje es en sí mismo también binario y regulador), situando de esta manera las experiencias para que no se crease este discurso totalizador desde los cuerpos gordes más cercanos a la normatividad corporal. De esta manera, el espectro podría recordar a compañeres no tan gordes que sus necesidades no tenían por qué ser las de toda la comunidad, y que, aunque tuviesen más aceptación social (y por tanto mediática) tenían que hacer un ejercicio de autocrítica y saber desde qué privilegios estaba hablando -incluso estando dentro del colectivo como persona gorda.-

Igualmente (como se ha podido notar un poquito antes), no estamos del todo de acuerdo con este espectro, porque conlleva ciertas incongruencias. Mediante el uso del mismo, se pueden ver excluidas las personas que utilizan tallas masculinas (el espectro ha sido realizado a partir del tallaje femenino estadounidense) o directamente no utilizan el tallaje estándar. Además, tampoco contempla las personas que han sido gordes pero han adelgazado, entendiendo el cuerpo como algo estático e inamovible y no como fluctuante. (Lo que, in-



Figura 2

Este espectro fue creado en la "fat-o-sphere" (¿gorde-esfera?) una comunidad de blogs activistas gordes muy leídas en la década de los 2000. La palabra "fat-sphere" proviene de la unión de la palabra "fat" (gordura) y "blogosphere" (que hace referencia a un conjunto de blogs temáticos). En esta "gorde-esfera" de activismo gorde se generó bastante contenido y debate, del que podemos encontrar info en el libro "Lessons from the Fat-o-sphere: Quit Dieting and Declare a Truce with Your Body" escrito por Kate Harding y Marianne Kirby (2009). Esta espectro es uno de los constructos emergidos de este activismo estadounidense de los 2000. Este rework es de Linda, aka "Fluffy Kitten Party", una de las bloggers que siguen creando contenido vía blogs, publicado en 2021.

cluso, nos recordaría otro de los debates que están vigentes actualmente: ¿una persona es gorda por sentirse gorde, aún sin serlo físicamente según este espectro?)

En conclusión, dentro de todo este cacao no sabemos exactamente cómo posicionarnos, pero sí que vemos positiva el ánimo contra-totalizador al que aspira el espectro gorde. Mediante su uso se pone en valor las perspectivas situadas (entendiendo perspectivas situadas de manera afín a la perspectiva de conocimiento situado propuesta por Donna Haraway). De esta manera creemos que, sin excluir a ninguna persona que pueda sentirse gorde y no entre en el espectro corporal realizado por el activismo estadounidense, debemos anteponer los testimonios y las vivencias de aquellas personas que sí que entren en el mismo (simplemente por sufrir más violencia social que las personas no gordas según el espectro).

¿Y QUÉ ES SER QUEER?

Por otro lado, después de esta pequeña crisis identitaria gorde, encontramos más unanimidad teórica en cuanto a qué es exactamente ser queer. En este fanzine nos alineamos teóricamente con la noción queer en la que se incluye identidades "gays, lesbianas y muchas otras figuras identitarias construidas en ese espacio marginal (transexuales, transgénero, bisexuales, etc) y que además se abre a la inclusión de todas aquellas que puedan proliferar en sus seno" (Córdoba, 2005, p.22). Pero no solo nos adscribimos a esta alusión de lo queer, sino que también entendemos la palabra como un verbo:

El verbo transitivo to queer expresa el concepto de "desestabilizar", "perturbar", "jorobar"; por lo tanto, las prácticas queer se apoyan en la noción de desestabilizar normas que están aparentemente fijas. El adjetivo queer significa "raro", "torcido", "extraño". (...) Las prácticas queer reflejan la transgresión a la heterosexualidad institucionalizada que constriñe los deseos que intentan escapar de su norma. (Mérica, en Fonseca (2009)

MONSTRUO MARINO con un cuerno en la frente, como los de los unicornios. Grabado francés del siglo XVI.



De esta manera, entendemos lo queer como una noción abierta tanto en las identidades que recoge como en la propia naturaleza de la palabra y lo que implica. Una noción en la que caben múltiples realidades identitarias así como las maneras de encarnarlas, traspasando su uso no solo a la vivencia de la identidad sino a la manera en la que actúa esa identidad en el espacio para transformarlo.

Así que, finalmente, descubrimos cierta problemática a la hora de intentar cercar los cuerpos o identidades adscritas a la interseccionalidad gorde-queer. Encontramos una interseccionalidad compleja, no cerrada por ninguna de sus partes, donde habitan corporalidades, vivencias y maneras de encarnar y actuar múltiples. Dentro de esta interseccionalidad se encuentran cuerpos doblemente reaccionarios, leídos por la sociedad binaria como doblemente monstruosos y amorales. Sobre ellos operan de una manera diferente (quizá más acusada) tácticas sociales de control corporal.

En este fanzine recuperaremos testimonios y trabajos realizados por personas pertenecientes a esta interseccionalidad y las pensaremos desde nuestro contexto. Estas manifestaciones pretéritas están recorridas por la encarnación de un cuerpo doblemente odiado, al igual que el análisis que deriva del mismo. Ponerlas en papel, activarlas de nuevo en un tiempo posterior, es un acto de preservancia de la memoria y una invitación a volver a dialogar y repensar.



The Fat of the Land: A Queer Chub Harvest Festival

3 October 2009, 2-6pm
St Annes, 55 Dean Street, London

Programme

Figura 3



Figura 4

Figura 5

Figura 8



Figura 7



Figura 9

Figura 10



9





Figura 6



Figura 10

Figura 13

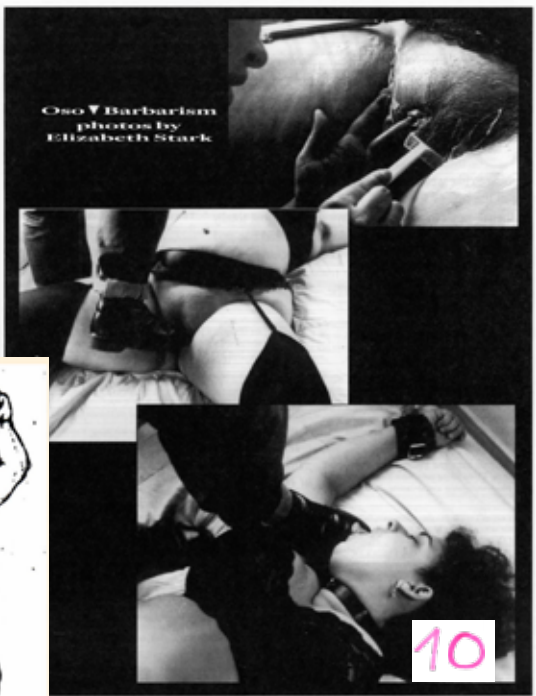


Figura 12

Obedience, and support of
 each other around our
 oppression. We'll
 have some serious
 growing, fill these
 together as we
 learn, defend
 and demand
 our rights.
 This is not
 a bad group!!

FAT DYKES

Thurs. Nov. 8
 LRC
 2104 Stevens
 7-9 pm



VIOLENCIAS Y VIVENCIAS

En esta primera parte del análisis nos proponemos evidenciar diferentes violencias y vivencias que las personas gordas-queer sufren específicamente por su condición interseccional. Para ello recogeremos diferentes estudios que ahondan y teorizan en torno a la interseccionalidad gorda-queer. En todos ellos tanto la persona investigadora como las personas que conforman la muestra seleccionada experimentan esta interseccionalidad (además de señalar otras vivencias que les cruzan y que podrían alterar su percepción). Nos ha parecido interesante señalar esto porque, como a White (2014), nos parece que este campo está insuficientemente tratado, y la limitada investigación que podemos encontrar se ha hecho desde revistas o publicaciones realizadas desde los *fat studies* (*)(**).

Mencionamos esta particularidad porque, por un lado, queremos evidenciar que existe una falta de conexión teórica entre estas dos corrientes a pesar de la cantidad de campo teórico común (del cual podemos señalar la construcción social en torno al cuerpo, el género o el concepto de salud, de los que hablaremos más adelante). Pero, además podemos añadir

que el interés de unión entre estas dos teorías parece proceder en mayor medida desde el ámbito gorda que desde el ámbito queer. Obviamente, los investigadores que señalaremos más adelante son gordes y queer, y ninguna de las dos identidades va antes que la otra, sino que en su conjunto crean una distinta. Pero sí que es cierto que las revistas o publicaciones en las que los hemos podido localizar material entorno a este tema de discusión son desde el ámbito de los *fat studies*, y la mayoría de los referentes son importantes activistas y teóricos gordes que han trabajado dentro de las mismas.

A través de la enunciación de estas experiencias recogidas dentro de los estudios seleccionados mostramos un mapa de incoherencias e incongruencias que entran en conflicto con algunos de los postulados enunciados por parte de ambos activismos. Esto, por un lado, nos valdrá para evidenciar estos defectos que, por no estar considerados dentro de la corriente principal teórica, tienen más probabilidad de caer en olvido o no ser considerados en absoluto. Y, por otro, nos valdrá para señalar las posibles mejoras teóricas y determinar

otros puntos de consideración para entender la construcción de conceptos tan señalados como el género, el cuerpo o la salud.

A continuación, procederemos a enunciar estas experiencias. Comenzaremos, en primer lugar, señalando vivencias relacionadas con la alteración de la capacidad performática del género en función de la gordura. Seguidamente señalaremos experiencias relacionadas con violencias en el ámbito médico. Para acabar, señalaremos incompatibilidades vivenciales en torno a la maleabilidad del cuerpo gorde-queer.

(*) Evidentemente, podemos encontrar teoría queer que expande el concepto queer a vivencias corporales no normativas (como puede ser el cuerpo trans, el cuerpo racial o el cuerpo discapacitado) pero no hemos encontrado referencias que hagan mención literal al cuerpo gorde en lugares de investigación no análogos al activismo gorde.

(**) Los fat studies se autodefinen como: "an interdisciplinary, cross-disciplinary field of study that confronts and critiques cultural constraints against notions of "fatness" and "the fat body"; explores fat bodies as they live in, are shaped by, and remake the world (...). Fat Studies uses body size as the starting point for a wide-ranging theorization and explication of how societies and cultures, past and present, have conceptualized all bodies and the political/cultural meanings ascribed to every body. Fat Studies reminds us that all bodies are inscribed with the fears and hopes of the particular culture they reside in, and these emotions often are mislabeled as objective "facts" of health and biology."



Figura 14

CAPACIDAD PERFORMATIVA

Uno de los principales temas comunes señalados por los investigadores ha sido la alteración de la capacidad de performar que sufren las personas gordas queer por su corporalidad (*). (White, 2014; Wykes, 2014; Longhurst, 2014; LeBesco, 2014; Burford, Orchard, 2014; Long, 2020).

El concepto de performatividad es una noción ampliamente analizada por la teoría queer. Creado por la autora Judith Butler en 1990, señala que el género no es una característica constante ni intrínseca a la persona, sino que son un conjunto de prácticas discursivas y teatrales que se ejecutan con el fin de conseguir una asociación alineada a un género concreto: "El efecto del género se produce mediante la estilización del cuerpo y (...) debe entenderse como la manera mundana en que los diversos (...) gestos, movimientos y estilos corporales constituyen la ilusión de un yo constante". (Butler, 2007, p.98). De esta manera, la persona queda libre de poder elegir el género y performarlo a partir de unos significantes culturales.

En este momento queremos generar una división de tipos de los significantes mencionados anteriormente. Por un lado, entendemos los significantes extracorpóreos o "signos estéticos" (Long, 2020). Dentro de esta agrupación podemos encontrar cambios que se realizan sobre el cuerpo, pero no cambian la materialidad de este. Estos signos pueden comprender, a modo de ejemplo: llevar ropa o accesorios asignados a un género concreto, cortarse el pelo de una forma característica y/o el uso

de binders o prótesis de simulación. Long no lo menciona específicamente, pero aquí también vemos pertinente señalar el uso de comportamientos relacionados(**) con la performatividad del género deseado: como el uso de maneras de expresarse, el empleo de una jerga específica o la utilización de pronombres alineados a un género concreto.

Quizá el uso de este tipo de signos es el primer impedimento que nos vendría a la mente a la hora de pensar en posibles obstáculos asociados a la performatividad de la interseccionalidad gorde-queer. Una persona gorda (queer o no) dispone de menos recursos (tanto económicos(***) como físicos) para poder conseguir elementos cruciales para la performatividad del género como los señalados anteriormente. Long (2020) señala que, evidentemente, este obstáculo es una experiencia común en las vivencias interseccionales:

Nearly every participant also echoed a similar struggle about being perceived and read how they want to be regarding their gender and sexuality performances. Because most of the participants identify with being femme or with femininity in some way, there was a lot of exasperation at not being able to dress or appear in a way that would get them read as more "visibility queer". Particularly, many expressed frustrations about the signaling of gender and sexuality performance through aesthetic choices, such as clothing and hair. (Long (2020) p.126) [Trad.3]





Figura 16

Pero estos elementos estéticos no son los únicos componentes del género que pueden afectar a la lectura correcta del género. En el segundo tipo de signos performativos queremos distinguir los signos corporales. Con esta agrupación nos referimos a la noción de que hay características corporales asociadas a ciertos géneros, que no tienen que ver tanto con el uso estético de ciertos signos sino con la corporalidad en sí misma. Nos referimos, por ejemplo, a la asociación de caderas anchas y pechos abultados con la feminidad, o a una corporalidad grande y redonda genérica con la masculinidad (White, 2014; Burford, Orchard, 2014).



Esto, aunque es especialmente notorio para personas trans gordas debido al conflicto que puede causar para la performatividad del género, es una noción que afecta a todas las personas - incluidas las personas cis:

Fatness also undermines the masculinity of cisgender men, depending on where it is distributed on the body. Blank notes that, "men who are pear shaped often find that (...) they are perceived as not fully masculine, as they suggest a feminine broadness in the hips" (2011: 34-5, see also Murray, 2008:92). (White, 2014, p.5).

[Trad.5]

Además de la grasa en las caderas, existe una problemática relacionada con la existencia del pecho abultado en las vivencias transmasculinas (White, 2014). "Binariamente" hablando, el pecho abultado es una característica corporal asociada a las feminidades, pero el cuerpo gordo (cis-femenino o no) también puede poseer esa característica. White (2014) señala el hecho de tener un pecho plano como un "powerful marker of non-female-ness" (p.6), y no tenerlo podría acabar generando una disforia ineludible debido a las propias características de la corporalidad gorda.

Estas incongruencias ocurren debido a una instantánea asociación de los géneros con una corporalidad concreta. Específicamente, de las corporalidades masculinas (independientemente de que sean trans o cis) se genera un rechazo a las corporalidades gordas, porque, como hemos señalado antes, la gordura en las masculinidades se asocia a la feminidad:

White (2014), en su estudio sobre la interseccionalidad gorda-queer, señala que la gordura puede alterar la manera en la que el género de un cuerpo es leído, siendo en ambos casos (masculino y femenino) alterando hacia el caso contrario:

For transmasculine people, fatness often appears as threatening because it is perceived as feminizing. (...) Transwomen face similar formulation of this intersection between fatness and gender. Despite the feminine "curviness" that fatness may bestow, its presence defeminizes them in a culture that associates femaleness with slenderness. (p.5) [Trad.4]

Curves were bad - because 'girls' had curves, and so being less feminine meant being skinny, or being muscly, but definitely not being curvy. These seemed particularly true for noho (no masculinising hormones) boys (...) - without testosterone redistributing fat away from your hip and butt, you should do everything in your power to make them as small as possible, because that would mean you would be more likely to 'pass'. (Orchards, 2014. P 68) [Trad.6]

Burford (2014) también señala:

My primary exposure is to a discourse which emphasises the benefits of losing fat, or more specifically engaging in diet and exercise in order to try and lose certain curves that might normatively be read as cis-feminine, in favour of 'angularity'. (...) We can also see (...) this work of Kyle Lukoff who speaks about his experience with anorexia, and his attempts to 'starv[e] away' breasts and hips (Lukoff 2010:123).

(P.68) [Trad.7]

Obviamente, esta incongruencia entre el cuerpo gordo y la performatividad del género no se genera únicamente en las experiencias masculinas, sino que la gordura también resulta ser un impedimento en la lectura de la feminidad. En el caso particular de las asunciones corporales entorno a la feminidad, parece haber un problema más acusado hacia al control corporal. Para la feminidad, tener una corporalidad gorda implica una asunción sobre la capacidad de autocontrol personal:

Because fatness is an undesired trait, and something that grants someone less access to privilege, being fat is seen as a failure and a specifically a failure of white femininity, in this case. Fatness signifies excess and inability to control, which signal departures from the desired aspects of white femininity in relation to keeping one's body small and contained. Fatness signifies a lack of willpower and an inability to provide proper control over one's body (Long, 2020, p.107) [Trad.8]

En definitiva, de estas experiencias podemos inferir dos conclusiones esclarecedoras. Por un lado, podemos deducir que en la construcción del género no sólo influyen las señales estéticas o los cambios corporales específicos (entorno al pecho, la voz o los genitales), sino que podemos pensar que el género se ve unido a una corporalidad muy concreta. Y, seguida de esta conclusión, podemos inferir además que la corporalidad gorda, por verse siempre en conflicto con la lectura del género, no está inherentemente asociada a ningún género. Es decir, que la corporalidad gorda es literalmente incompatible con la performatividad del género binario.

Esta noción de la gordura como obstáculo para la correcta lectura del género puede darnos una nueva visión en cómo el género binario y el canon corporal están construidos simultáneamente. White (2014) también denota esto en su estudio, y acaba llegando a la conclusión utilizando una cita de Lucas Crawford poco después: "normative gender is slender" (p.11).

Denotar que la gordura es siempre algo negativo a la hora de performar un género binario significa también señalar que existe una noción de corporalidad concreta al performar, y esa corporalidad parece ser distinta a la corporalidad gorda. Esta noción, además de señalar unas dificultades específicas a las vivencias gordes-queer que no suelen estar mencionadas en las políticas sociales gordes o queer (ni contempladas en las teorías de ambas vivencias), también esclarece desde un nuevo punto de vista las maneras en las que las construcciones sociales entre el cuerpo y el género interactúan.

(*) En este momento nos gustaría señalar especialmente el caso de las personas gordes-trans. Aunque la performatividad del género es algo que no tiene que ver únicamente con la vivencia trans -sino que el género es algo que performamos la totalidad de las personas, incluidas las personas cis-, la cavilación producto del habitar un cuerpo que no está alineado con el género deseado hace que existan más testimonios al respecto.

(**) Aunque no son signos relacionados exactamente con la apariencia estética, sí que vemos una alteración de la estética por el uso de esos comportamientos, así que hemos visto pertinentes añadirlos en este punto.

(***) Esto se debe a que ambas identidades tienen más problemas a la hora de insertarse laboralmente, debido a las uniones morales construidas en torno a sus identidades. Esto puede verse aumentado por el hecho de que se vivan las dos identidades simultáneamente, dando lugar a más peligro de exclusión laboral y, por ende, a menos capacidad económica.

Chubby Boys with Strap-Ons



Figure 6.2 All my curves

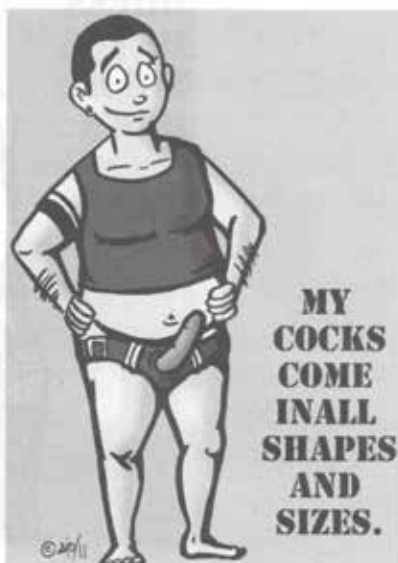


Figure 6.3 All shapes



Figure 6.4 All man



Figure 6.5 Cuddle you

Figure 17

TRATAMIENTOS MÉDICOS

El siguiente tema que vemos repetido en diferentes ocasiones en los estudios gorde-queer en la opresión institucional médica y las barreras que esta impone a las personas gordas para recibir tratamiento médico relacionado con su vivencia trans (White, 2014; Burford, Orchard, 2014; Long, 2020).

Las personas trans delgadas suelen tener la posibilidad -en caso de que su cuerpo le genere una disforia- que las haga no sentirse cómodas dentro del mismo- de acceder a ciertos mecanismos médicos para manipular estas señales corporales inherentemente anexadas a un género binario concreto y revertirlas.

Después de revisar testimonios o estudios relacionados con las vivencias gordes-queer, encontramos que las personas gordas-trans se encuentran con un impedimento institucional a la hora de cambiar su cuerpo en busca de poder obtener más passing. Las personas gordas trans, por el hecho de ser gordes, se encuentran con un cuerpo médico que les niega tratamientos de reasignación de género. Concretamente vemos señalados impedimentos a la hora de recibir tratamientos hormonales y procedimientos quirúrgicos.

Un ejemplo de violencia médica ejercida contra personas gorde-trans a la hora de solicitar testosterona es el de Orchard (2014) que expone su experiencia personal acaecida en 2011:

The doctor (...) had set criteria that used to assess whether he would write prescriptions for hormones. One criterion that

he used was weight. He used the BMI to assess me and said he would only prescribe me testosterone if I lost 9kgs. (...) Instead of an informed consent model, where a doctor points out the risks and benefits of medical intervention (...), I felt like I was being told by a father figure 'no'. (p.66) [Trad.9]

En este caso vemos un trato poco amable hacia el paciente gorde-trans, que no recibe información sobre el posible peligro del procedimiento. Además, vemos una incongruencia metodológica en el procedimiento con el que se decide si la persona puede o no acceder al tratamiento: el uso del IMC (*). Orchard (2014) sigue señalando la mala praxis:

I had no idea whether my doctor was using the scale for me as a 'female' or 'male'; he never explained to me why the BMI was important in terms of transitioning, he just told me that I should lose the weight or it would be too 'dangerous' to prescribe me testosterone. (...) Doctors were supposed to know best, they were supposed to be kind, they were supposed to know how to keep us healthy, - was I being precocious thinking that I knew better than him? (...) I want to punch the doctor, but I also felt that I really had to lose weight because otherwise I would continue to be a 'bad fat person' who didn't 'deserve' to go on T. (p.67) [Trad.10]

Esta imposibilidad de acceso a tratamientos médicos relacionados con la vivencia trans no solo ocurre a la hora de solicitar tratamiento



Figura 18

hormonal, sino que también ocurre a la hora de requerir tratamientos quirúrgicos. Como en los procedimientos hormonales, en estos casos el IMC también es determinante a la hora de elegir si una persona puede o no acceder a estos tratamientos (White, 2014).

Pero, como señala White (2014) en su estudio sobre la interseccionalidad gorda-queer, esta metodología basada en el IMC no solo excluye activamente posibilidades corporales a las personas "obesas", sino que, además, señala que un pensamiento que se da unido a este procedimiento es la noción de que "*the 'committed' transperson will be willing and able to lose weight if they 'really' want to have surgery*" (P.9) [Trad.11], dudando de si la pérdida de peso es siquiera posible, duradera o saludable.

Es especialmente en este último testimonio donde podemos entrever la unión entre la moral y la medicina. En el ambiente médico existe una noción de la gordura como algo pandémico. La mayoría de los fat studies están de acuerdo en poner el inicio de la vorágine médica en el principio de los 2000, cuando desde la comunidad médica se comenzó a lanzar un mensaje apocalíptico relacionado con la "pandemia de la obesidad". Estas teorías mostraban un futuro grotesco, donde:

"The sight of amputees will become much more familiar in the streets of Britain" (Rich & Evans, 2005:353); kids and their parents may be lining up for heart bypass surgery at the same time" (Gars & Wright, 2005:18); (...)" This will be the first generation where children die before their parents" (Evans, 2010:31). (White, 2012). [Trad.12]

A pesar de ser una propuesta de aparente rigor científico, la "pandemia de la obesidad" ha sido un discurso bastante criticado por su falta de rigor unida a una gran carga moral (White, 2012). Además de señalar una supuesta falta de salud, esta campaña generó una construcción social alrededor de la figura gorda que impulsaba al resto de ciudadanos a controlar sus cuerpos y el del resto de individuos con el fin de evitar la propagación de ese ese estilo de vida:

The construction of fatness as a global health crisis worked to produced fat bodies and fat subjects as both "diseased" on an individual level, and as parasitic on a social level, monopolizing healthcare resources while failing - or refusing - their responsibility as good neoliberal citizen to enact "proper" self-management through weight loss. Fatness was thus constructed as moral failing. (...) (P.2) [Trad.13]

De esta manera, el estudio de la obesidad pasó de ser un campo de investigación imparcial, objetivo o neutral, donde se pudiesen ver las correlaciones entre la gordura y el posible riesgo de desarrollar enfermedades de cualquier tipo, se volvió un dispositivo de creación de relatos al estilo foucaultiano, y de su consiguiente señalación y erradicación. Lebesco (2009) señala esta dicotomía:

Biological research can cut both ways: science might be used as the basis of legal protection and moral respectability just as easily as it might be used as the proof of pathology and the justification for eradication. (...) Visions of a pluralistic society accepting of corporeal diversity might become quickly clouded by a return to the sharp realities of castration, lobotomies, psychotherapy, shock treatments, gastric bypass, jaw wiring and stomach stapling. (p.70) [Trad.14]

En este caso, las personas gordas sufren una hipervigilancia sobre sus cuerpos, y una responsabilización de su situación debido a la unión que hay entre la moralidad y el cuerpo gordo. Esto se traduce, en el caso concreto de las personas gordes-trans, en la imposibilidad de acceso a tratamientos médicos de reasignación de género en nombre de su salud (sin tener en cuenta la salud mental) y la obligatoriedad de cambiar radicalmente su corporalidad para tener la posibilidad de acceder a los mismos. Es decir, eliminar su cuerpo gordo para tener la posibilidad de acceder a tratamientos que podrían mejorar su calidad de vida por permitir un mejor *passing* y por consiguiente una mejor aceptación social (**).

Señalando estas violencias no alegamos una obligación de los profesionales médicos a permitir una práctica que pueden considerar

dañina para el paciente, pero sí que demandamos una práctica responsable y amable a la hora de informar a dicho paciente - e informarse a sí mismo - de los posibles riesgos de ese procedimiento (si es que los hay) dejando siempre al paciente la decisión final sobre su corporalidad.

(*) No encontramos sentido en el uso del IMC (Índice de Masa Corporal) para decidir si una persona trans puede o no acceder al tratamiento. Tanto por su -ampliamente señalado por el activismo gorde- incapacidad para señalar salud o no en un paciente, como por el uso de una escala regida en un modelo binario para pacientes que no se encuentran en ese modelo.

(**) Con este argumento no queremos defender que la solución al estigma social entorno al cuerpo trans sea el cambio individual por medio de tratamientos médicos para parecer más binarie. Sin embargo, defendemos la libre elección del individuo sobre su corporalidad, especialmente si esa elección permite una vida en la que se contemple una disminución de las agresiones.



Figura 19

MALEABILIDAD CORPORAL

El siguiente concepto tratado por los estudios gordes-queer es la encrucijada en la que se encuentran las personas gordes-trans en cuanto a su autonomía corporal. (White, 2014; LeBesco, 2014) Este dilema se debe a que en ambos campos de estudio - tanto los fat studies como la teoría queer - existe un punto de encuentro conceptual bastante evidente: ambos activismos teorizan en torno al cambio corporal. (White, 2014)

Por un lado, tal y como señala White (2014), puede apreciarse la noción desde testimonios y la teoría queer de que una persona trans debe realizar un cambio corporal (*) para poder sentirse cómodo en su cuerpo: "Discussions of transgender lives in a range of mediums, from blogs and autobiographical works to more political academic analyses, frequently takes for granted, or even requires the malleability of the body." (p.6) [Trad.15]

Esto - señala siguiendo a Jan Wickman (2003) - se debe a que los orígenes teóricos trans basan su base teórica en conceptos corporales relativos a la maleabilidad y la narración:

The contemporary intelligibility of transgender embodiment has been made possible by the rise of discourses that understand the body as something than can (and in many cases should) be manipulated in order to express 'who you are'. This malleability of the body can be mobilized through medicalized forms of gender transition - hormone therapies and surgery - which transpeople have often

politically advocated for. (White, 2014, p.6) [Trad.16]

Sin embargo, esta maleabilidad corporal es una cuestión rechazada categóricamente por la corriente predominante en el activismo y la teoría gorda. LeBesco (2014) señala esta cuestión en su disertación sobre la maleabilidad corporal: "A number of activists want to stigmatise such activity [intentional weight lose], arguing that pride and acceptance of fatness run directly counter to an impulse to change" (p.49) [Trad.17]

Esto se debe, principalmente, al origen teórico del activismo: el activismo gorda se inició precisamente contra el impedimento cultural de moldear el cuerpo para caber en el canon corporal social. Todo el análisis teórico parece haberse volcado en la prevención activa a que las personas gordas se sientan presionadas a realizar procedimientos -tanto quirúrgicos, como hormonales y/o dietéticos, - de cambio corporal. Esto se ha hecho mediante el análisis crítico de discursos gordóforos y el desmentimiento de tropos médicos que causaban la construcción de discursos morales sobre el cuerpo gorda.

Esta noción discursiva conlleva la consecuente conexión en contrapartida: Una persona gorda que cambie activamente su corporalidad mediante esos procedimientos se entiende como una persona no anexada a las corrientes activistas gordas. "Why would one willingly change away from something they accepted, or even that they took pride in?" (LeBesco, 2014, p.50). [Trad.18]

Figura 20



La coyuntura se encuentra entonces en la propia existencia de la corporalidad trans. Mientras que, desde el punto de vista queer, la persona trans se ve interpelada a seguir una serie de procedimientos para mostrar 'su verdadero ser' y poder sentir finalmente 'su cuerpo como su hogar'; desde el punto de vista gorde, no aceptar su corporalidad tal y como le ha sido dada conlleva la noción de no reconocer la corporalidad 'natural' como un 'hogar'.

Cabe destacar que, como hemos podido leer en el anterior párrafo, ambos activismos convergen en la noción del cuerpo como hogar, pero resulta paradójico que ambos lo hacen desde puntos teóricos completamente opuestos. White también denota esto en su estudio (2014) y señala:

While certain strands off at and trans discourse disagree over the malleability of the body, strangely they converge when they deploy this discourse to promote the liberatory potential of feeling "at home" in one's body. (...) However, while being 'at home' in one's body is privileged in both fat and trans narratives, it is achieved by quite different means. In trans narratives, (...) the process is one of bodily change and 'transition'. For fat activism it is one of changing one's mind about one's body. (...) The question this poses is, what do these conflicting discourses offer someone who is both fat and trans in terms in their hope of feeling 'at home' in their body?(p.7) [Trad.19]

Ambos teóricos presentan la misma conclusión: la solución que parece ofrecer una conciliación en los ambos activismos es la noción de la autonomía corporal.

Una persona gorde-trans puede elegir (y debe sentirse al hacerlo arropada por los activismos) cambiar su cuerpo a fin de poder experimentar una existencia con menos violencia. Pero también, una persona - gorda o delgada, trans o cis - debe poder entender su cuerpo como su hogar sin verse presionada a encajar en corporalidades enunciadas socialmente.

White (2014) lo señala de la siguiente manera: "Reconciliation is often achieved via recourse to a right to bodily autonomy and by 'diffe-

rentiating between legitimate, informed, and empowered weight loss decisions and those which are made from a place of internalized fat-phobia" (Peleo-Erwin, 2011: 199)" (p.9) [Trad.20]

Lebesco (2014) también expone:

If fat people who intentionally lose weight say 'I am doing this now' for whatever the reason - to relieve a perceived burden on the knees, to attempt to resolve diabetes, to fit into certain clothes, to reduce the amount of harassment they attract in public - can it be defensible if they support fat acceptance?(p. 54) [Trad.21]

Cabe destacar que estas dos posturas no están generalizadas en la teoría de ambos campos. No toda la teoría queer entiende la transición como algo lineal y con un propósito corporal marcado, de la misma manera que hay aportaciones dentro de los fat studies que entiende que la condición individual de cada persona gorde de querer adelgazar o no, no define su militancia o sus creencias. Pero podemos ver precisamente que estas nociones críticas en torno a la maleabilidad del cuerpo (tanto en el campo queer como en el campo gorde) parecen provenir de discursos originados de la experiencia y el estudio de la interseccionalidad queer con otras corporalidades disidentes -como puede ser la corporalidad gorde.

(*) Entendemos este momento "cambio corporal" como el hecho de recibir tratamientos hormonales o quirúrgicos de reasignación de género. Sin embargo, podemos ver testimonios como el de Orchard (2014) que entienden su transición no desde el momento en el que decide tomar hormonas, sino mucho antes.

(**) Este comportamiento activista puede encontrarse ya en los albores del activismo, con el grupo The fat Underground (1970). Para ver un análisis más exhaustivo sobre el activismo gordo y su recorrido teórico se puede consultar el libro Fat activism. A radical social movement escrito por Charlotte Cooper (2021).

(***) Encontramos rechazo a expresarnos de manera esencialista. En este momento citamos literalmente a Pfeffer (2012. P. 33), encontrado en LeBesco (2014) p.53.

(****) Con 'corporalidad natural' en este momento nos referimos a una corporalidad que no ha sido sometida a tratamientos enfocados a cualquier alteración - subida, bajada o modificación- del cuerpo del individuo.

Figura 21



QUEERING THE FAT, FATTENING QUEER

2

En el apartado anterior hemos expuesto diferentes experiencias desde el ámbito gorda-queer que confrontan algunas corrientes teóricas dentro de los fat studies y la teoría queer. Haciendo esto hemos demostrado que hay existencias y experiencias que se escapan de la consideración en la corriente principal de ambas teorías. Además, hemos señalado algunas problematizaciones que dificultan asunciones realizadas desde las mismas, pluralizando y generando una conversación que ayude a reformular estos argumentos. Esta demostración de razonamientos, como hemos señalado siguiendo a Crenshaw (1991) al principio del capítulo, han sido posibles después de realizar el ejercicio de analizar las vivencias desde la interseccionalidad, mostrando puntos ciegos dentro de las corrientes teóricas principales de la teoría queer y de los fat studies.

Los conceptos que han sido planteados se corresponden con nociones tratadas ampliamente por la teoría queer, pero que es desde la vivencia conjunta con la gordura que han visto una reformulación. Estas concepciones han sido producto de lo que la tanto la pensadora Carlie Pendleton (2020) como anteriormente Levy-Navarro (2014) señalan bajo el concepto "fattening queer history" (p.15). Ambas se refieren a ampliar tanto teórica como metodológicamente los conceptos estudiados bajo el

prisma queer combinándolos o entendiéndolos también desde un punto de vista gorda.

Después de repasar todos los aportes vivenciales encontrados en los textos interseccionales nos encontramos con nociones interesantes en torno a conceptos ampliamente estudiados dentro de la teoría queer (como son el género, la salud y la maleabilidad corporal). Bajo los tres enunciados hemos podido inferir una noción sorprendente y algo que Long (2020) defiende en la totalidad de su tesis: que la gordura es una identidad inherentemente queer.

La formulación de la gordura como algo inherentemente queer, es algo señalado por la totalidad de los estudios interseccionales mencionados en el apartado anterior, y es una conclusión que parece razonable abrazar. Hemos visto, por un lado, como la gordura presenta ser un impedimento para la correcta performatividad del género binario. También hemos podido leer cómo la gordura ha sido tratada médicamente con las mismas herramientas de señalización y erradicación utilizadas históricamente contra otras existencias queer. Y, finalmente, hemos podido observar que ambas teorías comparten en el foco de su discurso la cavilación en torno a la corporalidad disidente y disruptiva.

Esta noción de la gordura como una posible identidad queer es algo que no contemplábamos al inicio de nuestra investigación y algo a lo que nos veíamos reacios a aceptar debido la idea de una apropiación de discurso. Para nosotros (al principio de nuestra investigación) la gordura contemplaba unas cuestiones parecidas, pero en esencia diferentes a las contempladas por la teoría queer.

En el siguiente apartado desarrollaremos el argumento que exponen los pensadores al defender que la gordura puede formar parte de la noción queer. Expondremos los argumentos teóricos en los que se basa esta noción, además de también señalar nuestro recorrido personal hacia un cambio de perspectiva.

Figura 22



¿PUEDE SER LA GORDURA PARTE DE LO QUEER?

Uno de los imprevistos encontrados a la hora de realizar la investigación de la interseccionalidad gordista y queer era la postura que los investigadores tenían en torno a esta identidad. Para una gran parte de la teoría gordista, tener una corporalidad gorda implica existir como identidad queer.

Uno de los argumentos más notorios argumentados para la unión entre la construcción de la gordura y lo queer es precisamente la pulsión de muerte que ambos parecen compartir (White, 2012). El término pulsión de muerte es un concepto psicoanalítico clave para el entendimiento del imaginario social creado entorno a la figura queer, unida lo que Edelman (2004) señala como futurismo reproductivo (*). Para Edelman, lo queer se posiciona radicalmente en contra de este racio-namiento de orden social, ya que “la posición (...) de lo queer nombra el lado de aquellos que no luchan por los niños” (p. 20).

Para explicar su postura, Edelman defiende como eje principal en estas políticas la figura del niño y lo que éste encarna:

Este niño ha sido históricamente construido (...) para servir como depositario de diversas identificaciones culturales senti-

mentales, ha venido a encarnar, a nuestros ojos, el telos del orden social, y ha llegado a ser percibido como aquel para quien ese orden debe mantenerse en salvaguarda perpetua. (p.30)

Edelman señala que el orden social del futurismo reproductivo responde a garantizar la libertad imaginativa de este sujeto fantasmagórico, aunque esto se realice a costa de la delimitación del derecho de las personas que viven en esa sociedad. Esto se debe a que “su libertad imaginaria [la del niño] es aún más valorada que la actual libertad” (p.30)

Lo queer resulta una amenaza para este telos social definido por el futurismo reproductivo, ya no solo porque, según Edelman, lo queer elude a la imposibilidad de tener hijos (**), sino también porque lo queer tiene la capacidad de disrumpir este orden social.

De esa manera Edelman propone una postura en la que se abraza esta pulsión de muerte, donde lo queer no busca jugar con el orden social en busca de ayudar a esta figura del Niño, sino que abraza buscar el valor de lo queer “en el desafío al valor tal y como es definido por lo social y por lo tanto su radical desafío al valor mismo de lo social como

tal” (p.24) Aceptar lo que el orden social del futurismo reproductivo entiende por aquellas políticas queer que no abrazan el orden social, advocadas a “los placeres de la mente y los sentidos, (...) al disfrute sexual no reproductivo - Un disfrute vacío, sustitutivo, patológico, debido a la ausencia de futuridad” (p.32). Los disfrutes sexuales no reproductivos “estériles y narcisistas, (...) responsables del fin de la organización social (...) e inevitablemente, de la vida misma” (p.33)

En este último punto es donde activistas gordes señalan la analogía esencial dentro de la identidad queer y la identidad gorda. Se adelantan hasta la formación de la narrativa pseudocientífica de la pandemia de la obesidad, acontecida en la primera década de los 2000. Como hemos podido ver en epígrafes anteriores, mediante la argumentación de una preocupación superficial de la salud o la longevidad, se encubría lo que White (2012) describe como un “panic about the moral threat(s) obesity poses” (p.2). [Trad.22] Esta noción es en la que White se basa para unir la construcción moral de la gordura y lo queer como análogas, ya que ambas resultan construidas como conductas amorales debido a sus naturalezas contrarias a las economías sociales asociadas al futurismo reproductivo.

White (2012) basa su analogía en la manera en la que el orden social de futurismo reproductivo ha narrado la imagen de la gordura mediante la utilización mediática de la epidemia de obesidad. Como señala en su texto, en estas narraciones está descrita la gordura “not only in terms of disease and death, but also in terms of being a ‘cost, or a burden”” (p.9) [Trad.23]. En estas narrativas se defiende, por un lado, la figura individual gorda como un individuo abogado al fallo de su autocontrol, que cede ante unos “apetitos autodestructivos” (p.11). Y, por otro, se aconseja el control social de estos individuos (especialmente desde los padres hacia sus hijos) con el fin de no esparcir esta falta de control sobre el total de la población que lleve, finalmente, a su muerte.

Como en la noción queer, la gordura es entendida como un estilo de vida amoral, además de sedentario y perezoso, cuya erradicación es necesaria para asegurar un futuro mejor para

les niñes -el objetivo principal de políticas de control social gubernamental de prevención de la obesidad- y cuya solución es el control individual y colectivo de estos cuerpos.

Por lo tanto, las personas gordes que no quieren adelgazar encarnaría una postura doblemente violenta. Una en la que, en primer lugar, su propia existencia demuestra el fallo social o individual de control que terminará en la erradicación de la existencia humana. Y, por otro lado, (en su más cercana alusión a esa perversión que es aludida a lo queer) encarnaría una postura que no pone el valor en una política social enfocada al futuro sino en unas políticas sociales amables con la pluralidad de los cuerpos. Por tanto, la postura radical de la gordura, como la queer, conlleva la puesta en duda de los valores fundamentales que rigen el orden social del futurismo reproductivo. Como Edelman (2004) y White (2012) vemos en el habitar estas disidencias la experiencia común disruptiva, la capacidad de generar una postura contraria en la aceptación de estos valores de pulsión de muerte, porque en ellos se encuentra el fundamento disruptivo de las dos disidencias.

Pero, aunque su naturaleza disruptiva y su manera de narrarse en el orden social del futurismo reproductivo sean análogas, eso no quiere decir que sean la misma noción. Aunque parecidas, la gordura y lo queer parecerían ser dos nociones separadas, que harían referencia a dos alusiones identitarias diferentes.

Esta noción puede ser debida a la rápida unión de lo queer que hacemos con un activismo de diversidad sexual y de género. Esta asociación no es anómala, aunque sí un poco arcaica. De Lauretis (2015) señala que la palabra en cuestión en sus orígenes se asociaba principalmente a la homosexualidad de manera peyorativa y que no fue hasta 1970 cuando el activismo queer se apropió de ella como signo de orgullo para sus representadas.

Actualmente dentro de la autodenominada teoría se puede ver un espectro de identidades mucho más grande. Desde hace casi 20 años podemos ver manifestaciones de este tipo de pensamiento:

Queer es más que la suma de gays y les-



bianas, incluye a éstos y a muchas otras figuras identitarias construidas en ese espacio marginal (transsexuales, transgé-nero, bisexuales, etc.) a la vez que se abre a la inclusión de todas aquéllas que puedan proliferar en su seno. (Córdoba, 2005, p.22)

Pero no la acepción de lo queer no hace referencia únicamente al conjunto de identidades que lo conforman, sino que ve una revisión en la propia naturaleza de la palabra. La palabra queer, entonces, no describía a un grupo de personas con rasgos similares, sino que también puede ser entendida a modo de verbo:

El verbo transitivo to queer expresa el concepto de “desestabilizar”, “perturbar”, “jorobar”; por lo tanto, las prácticas queer se apoyan en la noción de desestabilizar normas que están aparentemente fijas. El adjetivo queer significa “raro”, “torcido”, “extraño”. (...) Las prácticas queer reflejan la transgresión a la heterosexualidad institucionalizada que constriñe los deseos que intentan escapar de su norma”. (Mérida, en Fonseca (2009) p. 13.

La identidad queer ya no sería identidad al uso, sino que lo que nos identificaría sería la acción en el existir fuera de los límites sociales establecidos. “*The queer must insist on disturbing, on queering, social organizations as such. (...) For queerness can never define an identity: it can only ever disturb one.*” (Edelman, 2004, p.17) [Trad.24] También vemos la misma noción en Preciado tan solo un año antes: “Lo ‘queer’ imagina subjetividades abiertas frente al modelo ontológico dual y rechaza los efectos normalizadores de cualquier formación identitaria” (Preciado, 2003 en Domínguez-Benítez, M. 2021)

Por lo tanto, y siguiendo la línea teórica descrita por White (2012), la gordura podría entenderse como queer, ya que, (como hemos defendido antes) en su naturaleza y experiencia existe la incapacidad de encarnar los mandatos binarios de la sociedad del futurismo reproductivo:

‘The fat body is maddening: it will not fit’. – A statement that perfectly encapsulates the catalogue of transgressions fat

commits against normative standards of gender and sexuality, health and morality. That fat not only doesn’t fit, but is maddening suggest precisely what is at stake in its disturbance of normativity and the threat it poses to the rationality asserted to suppress the chaos of the death drive. (p.5) [Trad.25]

Como señala Edelman (2004), darse cuenta de la capacidad disruptiva de lo queer (y de la gordura) y abrazarla en nuestros modos de actuar y teorizar implica trasladar el valor desde lo que la sociedad del futurismo reproductivo marca como evidente -la figura del niño y su futuro- y ponerlo en la capacidad disruptiva de la propia existencia de estas identidades. Es decir, aceptando y ejerciendo esta pulsión de muerte, podremos alcanzar políticas mucho más radicales que vayan en contra de los modelos sociales binarios de control corporal, y de los modelos sociales mismos.

De esta manera, concluimos que el cuerpo gorde es, de hecho, un cuerpo queer. Un cuerpo raro, grotesco, monstruoso, abyecto, mutilado, animal, mutante, equivocado, perezoso y amoral. Un cuerpo que señala y rompe los moldes binarios en los que intentan inscribirlo, que con su exceso los ensancha y con su peso los derriba. Entender el cuerpo gorde como cuerpo queer es también entender que las teorías gordes y las teorías queer que no contemplan esto en sus planteamientos no están aprovechando el potencial disruptor que esta noción conlleva. Que el cuerpo gorde-queer es en sí mismo dinamitador, destructor, demolidor, aniquilador de todo lo que constriñe, sujeta, aprieta, coerce y oprime. Que la vivencia gorde que encuentra placer en su gordura es, de hecho, la encarnación del fin del mundo como se conoce, porque conlleva la dinamización de poderes que lo ordena.

(*) El futurismo reproductivo es un concepto queer y psicoanalista, asociado a la noción de valor social que se dota al futuro (en términos biológicos de descendencia) sobre otras situaciones sociales. Mediante la figura del niño (y un mejor futuro en el que habite), se justifican políticas sociales de control social y corporal. (Edelman, 2004).

(**) Como señala White (2012) en su análisis, nosotros también encontramos un entendimiento reducido de lo queer definido desde la visión de Edelman. Sí que hay identidades queer que pueden engendrar descendencia (entendidas desde la concepción cisheterosexual). En su punto de vista parece que no entran las personas trans, aunque, como vemos más adelante, en su texto también se encuentran definiciones de lo queer mucho más abiertas en ese sentido.

Figura 25



Y AHORA, ¿QUÉ?

Hemos querido dedicar este fanzine (y la primera publicación creada desde *Archivo Grueso*), su espacio y su voz, al estudio de la interseccionalidad gorda-queer. Para ello, hemos buscado en nuestro archivo voces pertenecientes a esta disidencia (presentes y pretéritas) que ilustrasen esta problemática. Mediante el estudio de estas voces hemos intentado responder a preguntas que nos parecían clave, como: ¿a qué problemas se enfrentan las personas gordes-queer por serlo? ¿Estos problemas son diferentes a los de sus compañeros no interseccionales? ¿Las necesidades derivadas de estas problemáticas están recogidas en las políticas mayoritarias de ambos activismos -al activismo gordo y el activismo queer-, o están siendo ignoradas?

Centrandonos en intentar dar respuesta a estas preguntas, hemos podido dar voz en el presente a estudios/testimonios/expresiones más o menos pasadas, y reactivarlas nuevamente en nuestro contexto. Activistas artistas y teóricas son ¿recuperadas? y reagrupadas generando un nuevo *corpus* que intenta esclarecer estas preguntas. Mediante su vivencia conjunta se (re)viven problemáticas relacionadas con el género, la corporalidad y la salud, aportando una (re)visión sobre estos temas ampliamente tratados en ambos activismos.

Pero, una vez expuesto el discurso, una vez señaladas y demostradas estas problemáticas, ¿qué resta? ¿Cuál debería ser el siguiente paso? Nosotres queremos que este fanzine sirva para el principal objetivo que nos propusimos con su creación: que funcione como señalamiento pero, además y sobre todo, como denuncia de estas problemáticas que hemos venido describiendo. Queremos señalar la urgencia en la búsqueda de soluciones desde ambos activismos (el activismo gordo, pero especialmente el activismo queer - por su fuerza y notoriedad en el plano social-).

Con este fanzine queremos, primero, señalar la existencia de estas problemáticas, demostrar que existen y que se experimentan. Esto dará la oportunidad de comenzar a buscar soluciones y ayudas políticas que se vuelquen en el apoyo activo a personas gordes-queer de manera colectiva. Invitamos a organizaciones gordes y/o queer a la lectura atendida de este fanzine y la escucha de otras voces gordes-queer para sensibilizarse y poner en prácticas políticas más inclusivas y humanas con estas disidencias, realizando el primer paso en este camino: la comprensión de que esto es una necesidad y que ha de hacerse. Porque, recordando la pregunta que nos hacíamos a partir de la lectura de Crenshaw: **¿qué sentido tiene una lucha política colectiva que no recoge las necesidades de todes sus integrantes?**



TRADUCCIONES

Durante todo el texto se han podido leer las citas originales. Dudé durante unos días sobre si colocar las traducciones o el texto original (pensé que quizá sería menos accesible si no las traducía, pero tampoco creo que mis traducciones hagan justicia a los textos originales). Al final, como habéis podido leer, opté por la solución de dejar las traducciones al final, a modo de anexo, en caso de que a alguien les haga falta consultarlas. <3

Trad. 1 - El racismo experimentado por las personas racializadas que son de un género particular (masculino) tiende a determinar los parámetros de las estrategias antirracistas, al igual que el sexismo experimentado por las mujeres que no son racializadas tiende a fundamentar la lucha feminista.

Trad. 2 - Debido a que las mujeres racializadas experimentan el racismo de maneras que no siempre son las mismas que experimentan los hombres racializados y el sexismo que experimentan no siempre es igual a las experiencias de las mujeres blancas, (las políticas) de la lucha antirracista y el feminismo son reducidas.

Trad. 3 - Casi todas las personas participantes expresaron tener un problema para conseguir ser leídas como querían a la hora de performar su género o su sexualidad. Debido a que la mayoría de los participantes se identifican como femme o con la feminidad de alguna manera, se detectó entre los testimonios mucha exasperación por no conseguir performar mediante la corporalidad una identidad que tuviese que ver con la feminidad queer. En particular, muchos expresaron frustraciones para performar el género y la sexualidad a través de elecciones estéticas, como la ropa y el cabello.

Trad. 4 - En la vivencia transmasc, la gordura suele parecer una amenaza porque se percibe como feminizante. (...) Las mujeres trans se enfrentan a una formulación similar en esta intersección entre gordura y género. A pesar de la "redondez" femenina que la gordura puede otorgar, su presencia las desfeminiza en una cultura que asocia la feminidad con la delgadez.

Trad. 5 - La gordura también afecta negativamente a la masculinidad de los hombres cisgénero, dependiendo de dónde se distribuya en el cuerpo. Blank señala que, "los hombres que tienen forma de pera a menudo descubren que (...) no se los percibe como completamente masculinos, ya que esta fisonomía recuerda a la amplitud de caderas femenina.

Trad. 6 - La gordura era algo de lo que huir, porque las 'chicas' tenían curvas, por lo que ser menos femenine significaba ser delgado o musculoso, pero definitivamente no ser gordo. Esto parecía más acusado en el caso de los chicos noho (no hormonados) (...) - sin testosterona redistribuyendo la grasa de la cadera y el trasero, debías hacer todo lo que estuviese a tu alcance para eliminar la grasa lo máximo posible, porque eso significaría que tendrías más probabilidades de hacer passing'.

Trad. 7 - Mi primer contacto (en la red) fue con un discurso que enfatizaba los beneficios de perder grasa o, más específicamente, hacer dieta y ejercicio para tratar de perder ciertas curvas que normativamente podrían leerse como cis-femeninas, a favor de la "angularidad". (...) Podemos ver esto también en el trabajo de Kyle Lukoff que habla de su experiencia con la anorexia, y sus intentos de 'matar de hambre' su pecho y sus caderas.

Trad. 8 - Debido a que la gordura es una característica no deseada y algo que otorga a alguien menos acceso a los privilegios, ser gordo se considera un fracaso y, en este caso [en el contexto de su tesis], un fracaso específico de la feminidad blanca. La gordura significa exceso e incapacidad de control, que se contraponen con las características deseadas socialmente en la feminidad blanca. De las mujeres blancas se espera mantener el cuerpo pequeño y contenido. La gordura significa falta de fuerza de voluntad y la incapacidad de proporcionar un control adecuado sobre el propio cuerpo.

Trad. 9 - El doctor (...) tenía criterios preestablecidos que utilizaba para evaluar si debía o no recetar hormonas. Uno de los criterios que utilizó fue mi peso. Usó el IMC para evaluar-me y dijo que solo me recetaría testosterona si perdía 9 kg. (...) En lugar de ejercer un modelo de consentimiento informado, donde el doctor señala los riesgos y beneficios de la intervención médica (...), sentí que una figura paterna me decía 'no' sin ninguna explicación o ánimo de entendimiento.

Trad. 10 - Ni siquiera sabía si mi médico estaba usando el IMC femenino o masculino, nunca me explicó por qué el IMC era importante en términos de transición, solo me dijo que debería perder peso o, de lo contrario, recetarme la testosterona sería demasiado 'peligroso'. (...) Supuestamente el doctor sabe más, supuestamente deben ser amables y mantenernos saludables, ¿estaba siendo imprudente pensando que yo sabía más que él? (...) En ese momento quise darle un puñetazo, pero también sentí que realmente tenía que bajar de peso, de lo contrario seguiría siendo un 'gordo malo' que no 'merecía' tomar testosterona.

Trad. 11 - La persona gorda-trans 'comprometida' estará dispuesta y podrá perder peso si 'realmente' quiere operarse.

Trad. 12 - La visión de amputados se volverá mucho más familiar en las calles de Gran Bretaña"; "Niños y sus padres harán fila para cirugías cardíacas al mismo tiempo" "Esta será la primera generación donde los hijos mueren antes que sus padres".

Trad. 13 - La construcción de la gordura como

una crisis de salud global sirvió para crear la imaginación que asocia tanto a las personas gordas como a sus cuerpos con la enfermedad a nivel individual y las señala como parásitos a nivel social. Describen a las personas gordas como acaparadores de recursos sanitarios, mientras fracasan -o resisten- su deber como buenos ciudadanos neoliberales de promulgar la autogestión "adecuada" a través de la pérdida de peso. La gordura se construyó así como una falta moral.

Trad. 14 - La investigación científica, especialmente en el ámbito biológico, puede actuar en ambos sentidos: la ciencia puede utilizarse como base de la protección legal y la respetabilidad moral con la misma facilidad con la que puede utilizarse como prueba de patología y justificación para la erradicación. (...) Las visiones de una sociedad pluralista que acepta la diversidad corporal podrían verse rápidamente nubladas por un retorno a las peligrosas realidades de la castración, las lobotomías, la psicoterapia, los tratamientos de choque, el bypass gástrico, el cableado de la mandíbula y el grapado del estómago.

Trad. 15 - Los debates que podemos observar en diferentes medios sobre las vidas transgénero (desde blogs y trabajos autobiográficos hasta análisis académicos), con frecuencia dan por sentado, o incluso exigen, la maleabilidad corporal.

Trad. 16 - La inteligibilidad contemporánea de la encarnación transgénero ha sido posible gracias al surgimiento de discursos que entienden el cuerpo como algo que puede (y en muchos casos debe) manipularse para expresar "quién eres". Esta maleabilidad del cuerpo se puede realizar a través de formas medicalizadas de transición de género (terapias hormonales y cirugía) que las personas trans a menudo han defendido políticamente.

Trad. 17 - Algunas activistas quieren estigmatizar dicha actividad [la pérdida de peso intencional], argumentando que el orgullo y la aceptación de la gordura van directamente en contra del deseo de un cambio corporal.

Trad. 18 - ¿Por qué alguien cambiaría voluntariamente algo que acepta o, yendo más allá, se enorgullece?

Trad. 19 - Si bien ciertas corrientes del discurso gordo y trans discrepan sobre la maleabilidad del cuerpo, extrañamente convergen cuando desarrollan este discurso para promover el potencial liberador de sentirse “en casa” en el propio cuerpo. (...) Estar “en casa” en tu propia piel es un privilegio tanto en las narrativas gordes como trans, aunque se logre por medios argumentales bastante diferentes. En las narrativas trans, (...) este proceso se desarrolla a partir del cambio corporal, la ‘transición’. Para el activismo gorde, se trata de cambiar la opinión que se tiene sobre el propio cuerpo. (...) La pregunta que esto plantea es, ¿en qué situación deja estos discursos contradictorios a las personas gorde-trans? ¿Pueden o no pueden ellos alguna vez sentirse en casa en su propio cuerpo?

Trad. 20 - La reconciliación a menudo se logra mediante la defensa del derecho a la autonomía corporal y al “diferenciar entre decisiones de pérdida de peso legítimas, informadas y empoderadas y aquellas que se toman desde un lugar de gordofobia internalizada.

Trad. 21 - Si personas gordas expresan su intención de bajar de peso por cualquier motivo (para aliviar una carga percibida en las rodillas, para tratar de resolver la diabetes, para adaptarse a cierta ropa, para reducir la cantidad de acoso que atraen en público) ¿no debería ser apoyado por la comunidad gorde si esa decisión es informada y crítica políticamente?

Trad. 22 - Pánico por la amenaza moral que plantea la obesidad.

Trad. 23 - No solo en términos de enfermedad y muerte, sino también en términos de ser un “coste o una carga.

Trad. 24 - Lo queer debe insistir en perturbar, en queerizar, las organizaciones sociales como tales. (...) Porque lo queer nunca puede definir una identidad: solo puede perturbarla.

Trad. 25 - El cuerpo gordo es enloquecedor: no cabe”. - Una afirmación que resume a la perfección el catálogo de transgresiones que la gordura comete contra los estándares normativos de género y sexualidad, salud y moralidad. El acto de afirmar que la gordura no sólo no encaja, sino que enloquece, sugiere precisamente su perturbación de la normatividad y la amenaza que representa para la racionalidad dedicada a suprimir el caos social que genera esta pulsión de muerte.

BIBLIOGRAFÍA

- Burford, J; Orchard, S. (2014). Chubby boys with straps-on: queering fat transmasculine embodiment . En Pausé, C; Wykes, J; Murray, S. *Queering fat embodiment*. 61-73. Ashgate.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa*. Barcelona: Paidós.
- Crenshaw, K. (1991). Mapping the margins: Intersectionality, Identity Politics and Violence against women of color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241-1299.
- Cooper, C. Fat Underground. (11 agosto de 2016). [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=UPYRZCXjoRo&feature=youtu.be>
- Domínguez-Benítez, M. (2021). Una introducción a la teoría queer de Paul B. Preciado, en *Revista de Investigaciones Feministas* 12(1), 91-101.
- Foucault, M. (1980). *The History of sexuality, Volumen I*. New York: Vintage.
- LeBesco, K. (2009). Quest for a Cause. The Fat Gene, the Gay gene, and de new Eugenetics. En Rothblum, E.; Sondra, S. *The fat studies reader*. 65-74. New York University Press.
- LeBesco, K. (2014). On fatness and fluidity: A meditation. En Pausé, C; Wykes, J; Murray, S. *Queering fat embodiment*. 51-59. Ashgate.
- Levy-Navarro, E. (2009). Fattening Queer History. Where does fat history go from here?. En Rothblum, E.; Sondra, S. *The fat studies reader*. 15-22. New York University Press.
- Long, Hannah R. (2020). *Fat is a queer issue, too: Complicating queerness and body size in women's sexual orientation and identity*. [Tesis de doctorado, Universidad de Nuevo México.] Repositorio digital de la Universidad de Nuevo México.

- Longhurst, E. (2014). Queering body size and shape: performativity, the closet, shame and orientation. En Pausé, C; Wykes, J; Murray, S. *Queering fat embodiment*. 13-25. Ashgate.

- Preciado, P. B. (2003, marzo 17-23). Retóricas del género / Políticas de identidad: performance, performatividad y prótesis. Resumen publicado por la Universidad Internacional de Andalucía (Andalucía, 2003). Disponible en http://ayp.unia.es/index.php?option=com_content&task=view&id=425 (consultado el 2 de febrero de 2020).

- Queer Disrupt. (9 de noviembre de 2020). *Queering Fat History, Fattening Queer History*. [Vídeo] Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=OOTPxaTNu0g&ab_channel=queer-disrupt

- White, F. (2012). Fat, queer, dead: 'obesity' and the death drive. *Somatechnics*, 2(1)

- White, F. (2013.) No fat future? The Uses of anti-social queer theory for a fat activism. En Haschemi, E; Kilian, E; Michaelis, B. *Queer futures: Reconsidering Ethnics, Activism, and the political*. 21-36. Ashgate.

- White, F. (2014). Fat/trans: queering the activist body. *Fat Studies: An interdisciplinary journal of body weight and society*, 3(2), 86-100.

- Wickman, J. (2003) "Masculinity and female bodies" *Nora - Nordic journal of feminist and gender research*, 11(1), 40-54

- Wykes, J. (2014). Introduction: Why queering fat embodiment? En Pausé, C; Wykes, J; Murray, S. *Queering fat embodiment*. 1-12. Ashgate.

ÍNDICE DE IMÁGENES

| Nombre | Pág. | Referencia |
|----------|------|---|
| Figura 1 | 4 | Imagen propia. Edición de un fotograma de <i>The urgency of intersectionality</i> , charla TED impartida por Kimberlé Crenshaw en 2016. |
| Figura 2 | 6 | Fluffy Kitten party. <i>The Fat Spectrum</i> , 2021. Ilustración digital. Imagen recuperada de: https://fluffykittenparty.com/2021/06/01/fategories-understanding-smallfat-fragility-the-fat-spectrum/ |
| Figura 3 | 9 | Portada del fanzine realizado para el evento <i>The Fat of the Land</i> , acaecido en 2009. Recuperado de: https://fatlibarchive.org/the-fat-of-the-land-a-queer-chub-harvest-festival/ |
| Figura 4 | 9 | Portada del fanzine <i>A Queer and Trans Fat Activist Timeline</i> , realizado por Charlotte Cooper en 2021. Recuperado de: http://charlottecooper.net/fat/fat-research/a-queer-and-trans-fat-activist-timeline/ |
| Figura 5 | 9 | Fotograma del vídeo <i>The Chubsters</i> , realizado por Charlotte Cooper en 2003. Recuperado de: http://charlottecooper.net/culture/performance/fat-activism/ |
| Figura 6 | 9 | Portada del fanzine <i>Shameless</i> , creado por Pat Wilkinson en la década de los 2000. Recuperado de: https://fatlibarchive.org/shameless/ |
| Figura 7 | 10 | Orlando Torres Canela Sin nombre, 2019. Fotografía. Recuperado de @nosoy.emergente_ [Instagram] |

| Nombre | Pág. | Referencia |
|-----------|------|--|
| Figura 8 | 9 | Shooglet McDaniel. Nombre desc., 2021. Fotografía. Fotografía recuperada de: http://shoogmcdaniel.com/2021 |
| Figura 9 | 9 | Lauren Crow. Nombre desc., fecha desc. Fotografía. Fotografía recuperada de: https://www.laurencrowphoto.com/selfportraits |
| Figura 10 | 10 | John A. Savoia. Nombre desc., fecha desc. Fotografía. Recuperado de: http://www.johnasavoia.com/me-photos |
| Figura 11 | 10 | Portada del libro <i>La Cerda Punk: Ensayos desde un feminismo gordo, lésbiko, antikapitalista y antiespecista</i> . 2016. |
| Figura 12 | 10 | Imagen rescatada del fanzine <i>Fat, Lesbian and Proud</i> , creado por Judith Stein and ReaRae Sears en 1981. Recuperado de: https://fatlibarchive.org/fat-lesbian-and-proud-1981/ |
| Figura 13 | 10 | Imagen rescatada del fanzine <i>FaT GiRL #1</i> , creado por el colectivo <i>Fat GiRL</i> en 1994. Recuperado de: https://fatlibarchive.org/fat-girl-1/ |
| Figura 14 | 12 | Bora. Nombre desc., fecha desc. Render. Recuperado de: https://www.instagram.com/p/CLkNjnxoGh-v/?igshid=NTc4MTlwNjQ2YQ== |
| Figura 15 | 14 | Imagen propia, realizada a partir de: A Klass. <i>Romance V.01</i> , 2023. Fotografía. Recuperada de: https://www.instagram.com/p/CpNjsUzLz-0g/?igshid=NTc4MTlwNjQ2YQ== |

ÍNDICE DE IMÁGENES

| Nombre | Pág. | Referencia |
|-----------|------|--|
| Figura 16 | 15 | Imagen rescatada del fanzine <i>FaT GiRL #1</i> , creado por el colectivo <i>Fat GiRL</i> en 1994. Recuperado de: https://fatlibarchive.org/fat-girl-1/ |
| Figura 17 | 18 | Ilustraciones de Sam Orchard, creadas en 2011. Recuperadas del libro <i>Queering fat embodiment</i> (2014), editado por Cat Pausé, Jackie Wyes and Samantha Murray. P. 70. |
| Figura 18 | 20 | Imagen propia, realizada a partir de: A Klass. <i>Romance V.01</i> , 2023. Fotografía. Recuperada de: https://www.instagram.com/p/CpNjsUzLz-0g/?igshid=NTc4MTlwNjQ2YQ== |
| Figura 19 | 22 | Ilustración de Sam Orchard recuperada del libro <i>Queering fat embodiment</i> (2014), editado por Cat Pausé, Jackie Wyes and Samantha Murray. P. 65. |
| Figura 20 | 24 | Imagen propia, creada a partir de: Lydia Pettit Dig, 2019. Óleo sobre lienzo. Recuperado de: https://www.instagram.com/p/B1eInceI2Lv/?igshid=NTc4MTlwNjQ2YQ== |
| Figura 21 | 26 | Orlando Torres Canela. Sin nombre, 2022. Fotografía. Recuperado de @nosoy.emergente_ [Instagram] |

| Nombre | Pág. | Referencia |
|-----------|------|---|
| Figura 22 | 28 | Imagen propia, creada a partir de: Shooglet McDaniel. Nombre desc., 2018. Fotografía. Recuperado de: http://shoogmcdaniel.com/2018 |
| Figura 23 | 29 | Imagen rescatada del fanzine <i>FaT GiRL #4</i> , creado por el colectivo <i>Fat GiRL</i> en 1994. Recuperado de: https://fatlibarchive.org/fat-girl-4/ |
| Figura 24 | 32 | Dia night Nombre desc., fecha desc. Fotografía. Recuperada del fanzine <i>Fat Zine #3</i> , publicado por Gina Tonic en 2022. |
| Figura 25 | 34 | Imagen rescatada del fanzine <i>The Fat Zine #1</i> , publicado por Gina Tonic y Chloe Sheppard en 2020. |

Este fanzine, *Cuerpos Monstruosos: Un análisis de la interseccionalidad gorde-queer*, es un fanzine creado en Febrero de 2023 por Lidia Llamas en Valencia (España). Ha sido hecho a partir de (y dentro de) *Archivo Grueso*, un archivo online activista gorde creado en 2021 (www.archivogrueso.com).



ARCHIVO
GRUESO